LA CRISTIANDAD
O
EL CRISTIANISMO

—*¿cuál es* *"la luz del mundo"?*



Al hindú, al budista, al mahometano, al confucionista, al sintoísta, al animista, al judío, al católico romano, al católico griego, al anglicano, a los protestantes de los centenares de diferentes sistemas religiosos acatólicos, y a los que dicen que no pertenecen a religión alguna—a todos ellos les atañe la respuesta verídica, la respuesta comprobada por los hechos, a esta pregunta apremiante. Por muchos siglos la cristiandad ha dominado a este mundo, y ahora el destino del mundo está enlazado al destino de la cristiandad. ¿Le conviene a usted compartir con la cristiandad el destino que le espera a ella? ¿Tendrá el Cielo algo mejor para los hombres que aman la verdad? El que usted consiga las respuestas correctas y se entere de la actitud que debe asumir hacia la cristiandad en este tiempo de decisión significa gran iluminación que puede resultar en un futuro feliz para usted.

—Los publicadores

La cristiandad o el cristianismo
—¿cuál es "la luz del mundo"?
Publicado en inglés en 1955
Publicado en español en 1955
por
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

Christendom or Christianity—Which One Is
"The Light of the World"?

Spanish

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

LA CRISTIANDAD O EL CRISTIANISMO

—¿cuál es "la luz del mundo"?

LECTOR—usted sabe lo que queremos decir con "cristiandad," a saber, ese gran sistema religioso que se extiende alrededor del mundo y dice ser cristiano. Según el censo religioso unos quinientos millones de personas que pretenden ser cristianos componen la cristiandad. Se llama cristiandad para distinguirse de lo que ella llama la "gentilidad" o "paganía." Ahora bien, sin importar lo que sea usted religiosamente, ¿qué le parece a usted la cristiandad? ¿Le parece a usted que hay esperanza *para* ella? ¿Le parece a usted que el mundo puede sin peligro cifrar su esperanza *en* ella? ¿Cree usted que ella es "la luz del mundo"?

La cristiandad se enorgullece al pensar que ella y el cristianismo son idénticos, la mismísima cosa, porque los diccionarios de ***Funk & Wagnalls*** y ***Webster*** dan como definición de "cristiandad" "el mundo cristiano," "el conjunto de los cristianos," y "aquella parte del mundo en que predomina el cristianismo, o que se gobierna bajo instituciones cristianas, a distinción de los países paganos o mahometanos." Dado que se les ha dado a entender el asunto de esta manera, el mahometano mira, el budista mira, el sintoísta mira, el hindú mira, el taoísta mira, el animista mira, el judío mira, el "comunista ateo" mira, y todos tienen

por idénticos a la cristiandad y el cristianismo, o creen que la cristiandad es la expresión del cristianismo. De modo que, según ven el asunto todos estos no cristianos, una cosa ha de ser juzgada por la otra, el cristianismo ha de ser juzgado por lo que la cristiandad es. Pero al que está familiarizado con el libro principal de la cristiandad, Las Sagradas Escrituras o La Biblia, se le ocurren las preguntas: ¿Son idénticos? ¿Es lo que la cristiandad practica el verdadero cristianismo de la Biblia? ¿Y es la cristiandad un ejemplo piadoso que el resto del mundo, la llamada "gentilidad" o "paganía," debiera seguir? Estas son preguntas honradas, sinceras.

Casi todos estarán de acuerdo en que la cristiandad está adelantada en los modos de obrar de este mundo, de manera que al resto del mundo se le trata como atrasado. Pero, con todas sus riquezas materiales y su progreso en lo que toca a las condiciones de vida, comunicaciones, conveniencias modernas y métodos científicos, ¿puede confiarse en ella como "la luz del mundo"? Su ciencia, que ha introducido algo de enriquecimiento y mejoras materiales, no hace de ella una luz para la humanidad, sino que ahora, más bien, trabaja febrilmente en el medio que puede causar el obscurecimiento total del mundo en destrucción. Dijo un ministro en una junta religiosa libre que se celebró en San Luis, Misurí, el 31 de octubre de 1954, para mostrar el fracaso de la ciencia materialista: "Tenemos demasiados hombres de ciencia y muy pocos hombres de Dios." Dijo otro ministro ese mismo día en una iglesia de Wáshington, D. C., para mostrar que la ciencia no está edificando espiritualmente a la cristiandad: "Si por alguna mala casualidad sucede que nuestro globo sea destruído, ésta será la verdadera razón: la tiranía de la ciencia y la pobreza y condición

indefensa de las fuerzas del espíritu."—El *Times* de Nueva York, 1 de noviembre de 1954.

No, a pesar de todas sus ventajas, que la han hecho avanzar en lo económico, mental y militar, la cristiandad no ha demostrado que ella sea "la luz del mundo." ¿Por qué no? ¿No tiene ella las Sagradas Escrituras, la Santa Biblia, millones de ejemplares de ella? Sí, pero ella no predica ni practica el cristianismo que dicho libro enseña, más bien ella sigue una confusión de religiones. El cristianismo consiguió su nombre de un hombre santo de hace diecinueve siglos, que se llamaba Jesucristo, quien enseñó a sus seguidores o discípulos acerca del único Dios vivo y verdadero. Durante ese primer siglo de la llamada "era cristiana" sus discípulos llegaron a ser llamados "cristianos" y lo que ellos enseñaban y practicaban se llamó cristianismo. (Hechos 11: 26) Ahora pues, fué a sus discípulos, cuando estaban reunidos alrededor de él en un monte, que Jesucristo dijo: "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad no se puede ocultar cuando está situada sobre un monte. Igualmente resplandezca su luz delante de la humanidad, para que vean sus obras rectas y den gloria a su Padre que está en los cielos." —Mateo 5: 14, 16, *NM*.*

Cuando este Jesús estaba a punto de restaurarle la vista a un hombre que nació ciego, primero dijo: "Mientras yo estoy en el mundo, luz soy del mundo." Entonces ejecutó la maravillosa curación de los ojos del hombre. Este milagro de curación fué una de las muchas pruebas de que Jesucristo no era pecador sino que había provenido de Dios en el cielo. (Juan 9: 5, 25, 31, 33, *NM*) Para apagar esa "luz," los enemigos religiosos de Jesús hicieron que se le diera muerte por

---

* *NM* representa *Nuevo Mundo* y se refiere a la versión en inglés *New World Translation of the Holy Scriptures.*

medio de clavarlo al madero de tormento. Entonces se asentó una noche de oscuridad sobre sus discípulos, de modo que no pudieron trabajar como ministros de la luz, así como Jesús no pudo trabajar en la oscuridad del sepulcro, sino que fueron esparcidos, dejaron de trabajar y se escondieron. Tal como Jesús había dicho: "La noche viene cuando nadie puede trabajar." (Juan 9:4 y Lucas 22:53, *NM*) Pero al tercer día después de su muerte y entierro, el Dios Todopoderoso resucitó a su fiel Hijo Jesucristo de entre los muertos. El resucitado Jesús entonces se manifestó visiblemente a sus discípulos para mostrarles que ya no estaba muerto sino que había vuelto a la invisible región de los espíritus, para que pudiese ir a su Padre celestial y volver a estar con él. De tal modo él volvió a ser la Luz de sus discípulos, y los sacó de su noche de inactividad y los preparó para que reanudaran su trabajo como "la luz del mundo."

Cuarenta días más tarde él ascendió de entre sus discípulos a los invisibles cielos de los espíritus para sentarse a la diestra de su Padre celestial. Para siempre había sacrificado su vida humana, pero el valor de ese sacrificio humano él ahora lo podía usar en el cielo para pagar a Dios las deudas que sus discípulos le debían a Dios y de esa manera librarlos de la condenación del pecado y su pena, la muerte. Diez días después de su ascensión a la diestra de su Padre, Jesucristo derramó espíritu santo sobre sus fieles discípulos en la tierra en la ciudad de Jerusalén. Bajo el poder de éste los discípulos emprendieron abiertamente su obra de ser "la luz del mundo" y de dejar que resplandeciera la luz cristiana.—Hechos, capítulos 1 y 2.

Pero, subsiguiente a la actividad de los discípulos de Cristo durante el primer siglo, una oscuridad se asentó poco a poco sobre la tierra. Vino un período en

la historia humana que algunos historiadores llaman "la edad del obscurantismo." ¿Quién fué, pues, el que encubrió la luz, tapando la "luz del mundo" con una canasta de medir, por decirlo así? ¡No le sorprenda la respuesta! Fué la cristiandad misma, y es en realidad a la cristiandad que se aplica la expresión histórica "edad del obscurantismo." Hay guías religiosos que se resienten porque se aplica la expresión edad del obscurantismo a la cristiandad y quienes dicen que más bien fué un período de gran gloria religiosa, pero a tales religiosos los abarca el ay que la profecía de Dios menciona: "¡Ay de los que llaman a lo malo bueno, y a lo bueno malo; que ponen tinieblas por luz, y luz por tinieblas!" (Isaías 5: 20) ¡Aun ahora están aullando en su ay! ¡Están comiendo el fruto de su hipocresía!

¿Ahora qué? ¿Debe presentarse la gentilidad o la paganía para hacer las veces de "la luz del mundo"? ¡No! La gentilidad no puede hacerlo. El gran sistema religioso fuera de la cristiandad ciertamente tiene mucha tradición religiosa y erudición antigua, pero éste también ha fallado en esta hora oscura y él mismo se halla amenazado por el "comunismo ateo" al mismo grado que lo está la cristiandad. La gentilidad no tiene luz alguna para sí misma ni para la cristiandad que anda a tientas. Las religiones de los paganos se están uniendo a las de la cristiandad en el recién organizado Parlamento Mundial de Religiones, Inc., pero esta unión no hace de la situación una más brillante o alegre. Tampoco lo hace el formar el protestante Concilio Mundial de Iglesias de Cristo, puesto que este mismo Concilio de muchos miembros se halla en desacuerdo entre sí mismo respecto a lo que es la verdadera esperanza de los cristianos. El Parlamento Mundial de Religiones, Inc., tiene como uno de los propósitos declarados en su carta constitucional "el establecer un

Parlamento Mundial de Religiones permanente para trabajar con las NACIONES UNIDAS en la consecución de paz mundial y entendimiento común entre todos los pueblos." ¿Pero salvará eso a la humanidad?

La organización de las Naciones Unidas es la sucesora de la Sociedad de las Naciones, Sociedad que tuvo su principio en la cristiandad. En una carta y una petición que La Asociación de la Sociedad de las Naciones, Inc., hizo circular por todos los Estados Unidos de América del Norte en 1934, aparecieron estas palabras desafiadoras: "En un mundo tan oscuro como éste, ¿por qué apagar la única luz que hay?" En 1939 entró en la escena Adolfo Hitler, el caudillo nazista de Alemania, y apagó esa "única luz que hay." ¿Cómo? Al lanzar las naciones a la II Guerra Mundial y dejar irremediablemente impotente a la Sociedad de las Naciones. Su sucesora, la organización de las Naciones Unidas, a la cual el Parlamento Mundial de Religiones, Inc., quiere adherirse, también es una luz falsa y que falla. Esta, en un día no muy distante, será apagada para siempre, sin que deje sucesora, porque, cual fuego fatuo, engañosamente atrae los hombres al cenagal de la destrucción al apartarlos de la verdadera "luz del mundo," Jesucristo y su reino. Entonces las naciones, tanto las de la paganía como las de la cristiandad, sufrirán un destino mucho más terrible que el que sufrieron durante la II Guerra Mundial, a saber, destrucción eterna.

Si la cristiandad alguna vez fué una luz, ahora en estos tiempos más críticos es una "luz que falló." En vez de ser ella una defensa contra la inevitable destrucción del hombre por haber desobedecido los mandamientos del único Dios vivo y verdadero, la cristiandad es semejante a un buque fanal que, en un terrible ventarrón, ha roto sus amarras y ha sido llevado lejos

de su anclaje a las temidas arenas frente a las cuales solía estar de centinela, para ser él mismo golpeado ahora y hecho pedazos en un mar furioso. En un esfuerzo por salvarse, ella efectúa alianzas o concilios para que los diferentes sistemas religiosos obren aparentemente juntos, mientras que las diferencias básicas en cuanto a creencias y organización quedan como siempre. Su desunión interna es un tropiezo para el gentil o pagano, tropiezo que evita que él se haga parte de ella. Referente a lo susodicho, un obispo de la India del Sur que nació en Inglaterra dijo que la desunión de los cuerpos religiosos cristianos "anuncia al mundo la victoria más retumbante del diablo—el haber tomado el cuerpo que Cristo formó para que fuera Su instrumento para traer a uno a todos los hombres y haber hecho de éste el instrumento para dividir a los hombres unos de otros. . . . Es imposible seguir con constancia testificando a todo hombre, hindú, musulmán, rico o pobre, que hay un solo Salvador, una sola propiciación para todo hombre y toda nación y, al mismo tiempo, insistir en que aun esta única propiciación no basta para unir a los cristianos en uno." Dijo otro clérigo anglicano el mismo día en la misma catedral de Nueva York: "La Iglesia está gimiendo por unidad." (El *Times* de Nueva York, 20 de septiembre de 1954) Dicha desunión religiosa de la cristiandad, cosa que ella misma confiesa, no es señal de cristianismo. Es señal inequívoca de carnalidad, falta de espiritualidad, mundanalidad, soberbia carnal y egoísmo. "Porque sois todavía carnales: pues mientras haya entre vosotros celos y contiendas, ¿no sois carnales, andando según el uso de los hombres?" "¿Acaso Cristo está dividido?" (1 Corintios 3: 3; 1: 13) El verdadero cuerpo cristiano no está dividido, pero la cristiandad sí lo está.

La desunión no sólo existe en cuanto a creencias y prácticas religiosas, sino también en cuanto a la raza o el color de la piel. Respecto al separar las razas unas de otras en la Unión sudafricana, lo siguiente fué lo que dijo en el Comité Fiduciario de la Asamblea General de las Naciones Unidas el representante permanente de Irak, nación mahometana: Es "fuente de dolor el que una iglesia que adora a Dios y Su ley en la tierra perpetre una doctrina de desigualdad racial. ¡Cuán distantes están del Sermón del Monte la Iglesia reformada holandesa y su doctrina de supremacía racial! ¡Cuán distante está de las enseñanzas de Cristo esta desgraciada filosofía!" (El *Times* de Nueva York, 13 de octubre de 1954) Sí, el no cristiano o el llamado "pagano" toma la Biblia de la cristiandad y lee en ella un texto y entonces pregunta o quiere saber por qué los que son miembros de las iglesias de la cristiandad no creen, obedecen, hacen o practican lo que allí dice.

Los paganos, con la inteligencia que Dios les ha dado, son lo suficientemente astutos para percibir que si las naciones de la cristiandad fueran cristianas de acuerdo con lo que dice la Biblia o las Sagradas Escrituras, entonces serían los vecinos más pacíficos de la tierra y se amarían las unas a las otras; no habría en la cristiandad ninguna guerra, ninguna carrera de armamentos, ninguna rivalidad comercial, ningún temor o envidias o sospechas unos de otros, ningún prejuicio racial u orgullo nacional o un aire superior demostrado hacia otros menos favorecidos, ningún trato injusto, ninguna diplomacia secreta, ninguna alianza en contra de otros, de hecho, no habría nación alguna, sino que todos los pueblos de la cristiandad se entremezclarían en uno y tendrían un solo gobierno —el gobierno de Dios mediante Cristo—y todos ser-

virían en el interés de éste para la bendición de toda la humanidad. Entonces no habría ninguna malversación en el gobierno visible sobre la tierra, ningún abuso de poder por los funcionarios, ninguna campaña de difamación o de representar en colores falsos o de levantar acusaciones falsas en elecciones políticas, en realidad, no habría partidos contrarios que representaran políticas o planes de acción diferentes, y, por lo tanto, no habría ningún político, ninguna opresión de la pobre gente de su propio país, sin decir nada de la opresión de los pobres pueblos atrasados de lo extranjero y la ganancia que se saca de ellos. No, no habría ninguna de esas cosas, sino únicamente bendiciones para todos los hombres.

Aun antes de que existiera la cristiandad y hasta este mismo día los "paganos" han usado imágenes o reliquias en su adoración, sus sacerdotes o monjes o guías religiosos llevan ropa que los distingue, tienen ceremonias misteriosas y que inspiran admiración, celebran un gran número de días de fiestas, etc. De modo que, cuando ven a la gente de la cristiandad hacer tales cosas, ¿por qué deberían sentirse obligados a cambiar su propia religión? La cristiandad cree en un purgatorio ardiente o en un infierno de tormento eterno para almas humanas después de la muerte, y ¿acaso los paganos recibirán un tormento menos penoso en el purgatorio e infierno de la cristiandad que el que recibirían en su propio purgatorio o infierno pagano? ¿Es la doctrina de la "Santa Trinidad" de la cristiandad—de tres personas en un solo Dios, a saber, Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo—menos misteriosa que sus propias tríadas paganas de dioses? ¿Por qué no deberían pensar los paganos que sus propias religiones son de más antigüedad y mejores que las religiones de la cristiandad, especialmente cuando

la cristiandad ha copiado tanto de los paganos? La cristiandad no se atreve a negar este hecho; su propia boca lo confiesa. En 1878 el célebre cardenal católico romano de la Gran Bretaña, el cardenal John Henry Newman, publicó lo que él llamó "An Essay on the Development of Christian Doctrine" ("Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana"); y del capítulo ocho de su Ensayo se citan las siguientes palabras que demuestran la confianza que el cardenal Newman tenía en el poder de la Iglesia católica romana para evitar el infectarse con el mal, aun cuando adoptara las cosas paganas de la adoración demoníaca para evangelizar a los paganos:

"5. [Sección 1, § 2] Confiando, pues, en el poder del cristianismo para resistir la infección del mal, y para transmutar los mismos instrumentos y accesorios de la adoración demoníaca para un uso evangélico, y pensando también que estas costumbres originalmente vinieron de revelaciones primitivas y de instinto natural, aunque habían sido corrompidas; y que ellos debían inventar lo que necesitaban, si no usaban lo que encontraban; y que ellos estaban además poseídos de los mismos arquetipos, de los cuales el paganismo experimentó las sombras; los gobernantes de la Iglesia desde tempranos tiempos estaban preparados, si la ocasión se presentaba, para adoptar, o imitar, o sancionar los ritos y costumbres existentes del populacho, así como la filosofía de la clase educada.

"6. . . . El uso de templos, y éstos dedicados a determinados santos, y adornados en ocasiones con ramas de árboles; incienso, lámparas y velas; votos para el recobro de enfermedades; agua bendita; asilos; días y estaciones de fiestas, uso de calendarios, procesiones, bendiciones sobre los campos; vestiduras sacerdotales, la tonsura, el anillo matrimonial, el volverse hacia el

Este, las imágenes a una fecha más tarde, tal vez el canto eclesiástico, y el kirie eleison [la petición: *Señor, ten misericordia*], todos son de origen pagano, y santificados por su adopción dentro de la Iglesia."

De tal modo el cardenal confiesa que la Iglesia católica romana tomó algo de los paganos para mezclar el paganismo con las ideas católicas romanas sobre lo que el cristianismo era. Esto se hizo en desobediencia al mandato que Dios dió por medio de su apóstol Pablo: "¿Qué comunidad [hay] entre la luz y las tinieblas? ¿Qué concordia entre Cristo y Belial? ¿Qué parte del creyente con el infiel? ¿Qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos? Pues vosotros sois templo de Dios vivo, según Dios dijo: 'Yo habitaré y andaré en medio de ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis cosa inmunda.' " —2 Corintios 6: 14-17, *Nácar-Colunga.*

Los primeros sistemas o sectas religiosas protestantes se separaron del sistema católico en rebelión contra el dominio totalitario del papa de Roma. Estos ahora creen que tienen una religión reformada, una forma purificada de cristianismo superior al catolicismo romano, y que Dios está con ellos y que ellos son la luz del mundo. Dijo un clérigo protestante en una iglesia de Brooklyn (Nueva York), el 7 de noviembre de 1954: "Las fuerzas del protestantismo son esencialmente verdaderas y el futuro está con él, puesto que Dios está detrás de él, debajo de él, sobre él y más allá de él." "El protestantismo no es simplemente una separación del cristianismo establecido, no es el establecimiento de algo nuevo, sino el recobro de algo que se había perdido. Es nuestro deseo aumentante ser los sucesores y verdaderos intérpretes de los Após-

toles y primeros miembros de la Iglesia cristiana." —El *Times* de Nueva York, 8 de noviembre de 1954.

Pues, que los protestantes tengan esto presente: Al separarse de la Iglesia católica romana establecida con sus creencias, filosofías, ritos y ceremonias que tomó de los paganos, los reformadores protestantes descartaron algunas cosas del catolicismo pero retuvieron muchas cosas que son vitales y fundamentales al catolicismo. ¿De dónde consiguieron las sectas protestantes su observancia del domingo, el crucifijo, la Navidad y la Pascua florida? ¿De dónde consiguieron su doctrina de la inexplicable y misteriosa "trinidad"? ¿De dónde consiguieron sus doctrinas de la inmortalidad del alma humana, de un infierno de fuego para el tormento eterno de almas humanas inmortales después de morir, de la destrucción por fuego del mundo (sol, luna, estrellas y planetas literales y nuestra tierra)? ¿A quién copiaron al dividir la iglesia en clero (a cuyos miembros denominan doctores de teología y reverendos) y laico? Al formar iglesias de estado o uniones de estado e iglesia y mezclarse en los asuntos políticos y controversias violentas de las naciones, ¿a quién imitan? ¡De seguro que no a los cristianos de la Biblia! ¡De seguro que no al cristianismo de la Biblia!

PREGUNTAS DIRECTAS Y RESPUESTAS AUTORITATIVAS

Dado que existe esa prueba de que la cristiandad no practica el verdadero cristianismo, ¿se practica en algún lugar hoy día un verdadero cristianismo? Dado que ya han pasado diecinueve siglos desde que apareció el cristianismo, ¿es practicable ser cristiano hoy día? ¿Puede una persona inteligente e informada ser cristiano verdadero en una época tan tardía y moderna como lo es este siglo veinte? Y en caso de ser posible,

¿hay cristianos verdaderos en medio de la cristiandad? ¿Son la clase verdadera de cristianos parte de la cristiandad y son ellos responsables de su existencia? ¿Son los cristianos verdaderos hoy día simplemente una excepción que se encuentre aquí y allá entre la multitud de los que profesan ser cristianos, o son los verdaderos cristianos hoy día un cuerpo separado, organizado, que puede reconocerse? ¿Quiénes son los cristianos de la Biblia hoy día? Verdaderamente, ¿qué es un cristiano? Ya que la cristiandad ha demostrado que es una "luz que falló," ¿ha fallado el cristianismo junto con ella como "la luz del mundo"? Para poder contestar todo esto, tenemos que determinar ahora quiénes son verdaderos cristianos y si ellos han fallado o no.

Un cristiano no es uno que simplemente llama a Jesucristo "Señor," y sin embargo no obedece a Dios. Jesucristo dijo respecto a nuestro propio día: "No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en ese día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y echamos fuera demonios en tu nombre, y ejecutamos muchas obras poderosas en tu nombre?' Y sin embargo entonces les confesaré: Nunca los conocí. Apártense de mí, obradores de lo que es contrario a ley." (Mateo 7: 21-23, *NM*) Los hipócritas pueden llamar "Señor" a Jesús, pero ahora él arranca la máscara de hipocresía de los que obran lo que es contrario a ley en oposición al único Dios vivo y verdadero. Fué a los discípulos o aprendedores de Jesús a quienes se llamó cristianos, primero en Antioquía, Siria, y por lo tanto un cristiano es uno que acepta la enseñanza de Cristo y la obedece, creyendo las cosas que él creyó, predicando las cosas que él predicó, y siguiéndolo o co-

piando su ejemplo de hacer la voluntad de su Dios y Padre celestial, aunque sea al costo de la vida misma. (Mateo 16:24; 1 Pedro 2:21) Dijo el apóstol Pablo: "Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo." (1 Corintios 11:1, *NM*) Puesto que Jesucristo dijo que el discípulo debería ser como su maestro y el esclavo como su señor, la pregunta: ¿Qué debería ser un cristiano?, puede contestarse autoritativamente al contestarse la pregunta: ¿Qué fué Jesucristo como ejemplo a sus seguidores o imitadores?

PREGUNTA: ¿Fué Jesús un monje, o fueron monjes sus doce apóstoles o los setenta evangelizadores a quienes él envió? ¿Evitó Jesús a la gente por amor a mantenerse aislado y para protegerse de las tentaciones de este mundo?

RESPUESTA: No. Hasta que cumplió treinta años de edad él fué carpintero en Nazaret y se le llamaba el hijo del carpintero José. A los treinta años de edad él se dedicó al trabajo que Dios había designado para él, trabajo para el cual lo había enviado desde el cielo, y fué bautizado en el río del Jordán por Juan el Bautista. Entonces fué conducido por el espíritu santo al desierto entre las fieras. Aquí vino a enfrentarse directamente con tres grandes tentaciones que le presentó el gran Tentador, el adversario, Satanás el Diablo. En la resistencia que le brindó al Diablo, Jesús rehusó usar su poder milagroso para su propio provecho egoísta; rehusó poner a Dios bajo prueba por medio de tratar de dar un salto espectacular desde el pináculo del templo para probarle a la gente que él era el Hijo de Dios; rehusó adorar a Satanás como dios, reservando más bien su adoración para Jehová como el único Dios vivo y verdadero, aunque el Diablo le ofreció todos los reinos del mundo como arreglo.

Aunque el Diablo no había acabado con él en ese

tiempo, Jesús no se quedó en el desierto para hacerse un monje ermitaño. Al fin de los cuarenta días partió del desierto y fué adonde había gente para hacerle bien y para ir como pastor delante de los que eran semejantes a ovejas. Su madre María no fué monja, sino que después de concebir a Jesús por espíritu santo vino a ser la esposa de José el carpintero; tampoco fueron monjas las diferentes mujeres que a veces lo acompañaron para atenderlo. El no les dijo a sus apóstoles o a sus otros discípulos que establecieran monasterios o conventos de monjas, sino que les dijo antes de ascender al cielo: "Vayan pues y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles que observen todas las cosas que yo les he mandado." (Mateo 28:19, 20, *NM*) Así que los cristianos verdaderos no se encuevan en monasterios, sino que van a la gente de toda nación llevándole las enseñanzas de Cristo. Monjes y monjas son paganos.

PREGUNTA: ¿Se opuso Jesús como soltero al casarse y tener hijos? ¿Cuál fué su actitud en cuanto al divorcio?

RESPUESTA: El no estaba opuesto al matrimonio; hasta uno de los primeros apóstoles que él escogió fué un hombre casado, Pedro. El bendecía a los niños que la gente le traía a él. Su primer milagro, el de cambiar agua en vino, lo hizo él en una fiesta de bodas a la cual asistieron él y su madre y sus discípulos. Estaba opuesto al "matrimonio consensual," matrimonio que toleran los clérigos religiosos de muchos países de la cristiandad. Estaba opuesto al divorcio obtenido bajo pretexto cualquiera; enseñó más bien que la única base bíblica para divorciarse era el adulterio o inmoralidad por uno de los cónyuges. Estaba opuesto a que se tuviera más de una esposa viva. Por medio de su

apóstol Pablo él dió la instrucción de que el ministro cristiano tenía que ser esposo de sólo una esposa viva, tal como lo había sido Adán el primer hombre en el Edén con Eva. Estaba opuesto a la inmoralidad. El convirtió a las rameras o prostitutas más bien que hacerlas o ser parroquiano de ellas. Por eso dijo que los cobradores de impuestos y las rameras iban al reino de Dios antes que los sacerdotes y ancianos religiosos inconvertibles.—Mateo 19:3-9; 21:31, 32; 1 Timoteo 3:1-4, 12.

PREGUNTA: ¿Cuál fué la vocación a que se dedicaron Jesús y sus discípulos, y cómo la llevaron a cabo?

RESPUESTA: Después que dejó el trabajo de carpintero en Nazaret y fué bautizado y ungido con el espíritu de Dios, Jesús predicó el mensaje de Dios. Llamó a sus apóstoles de diferentes ocupaciones seglares y los envió también a predicar, después que los hubo instruído. Su apóstol Pablo dijo: "¡Ay de mí si no declarara las buenas nuevas!" Se informa vez tras vez que Jesús y sus discípulos al desempeñar su obra de predicar estaban en las casas particulares de la gente. Por lo tanto, es patente que Jesús no sólo predicó públicamente en el templo, en las sinagogas, en las calles y en la playa y en los montes, a multitudes, sino también a personas individuales y en los hogares de la gente, de casa en casa. Al enviar a sus apóstoles y a los setenta evangelizadores a predicar, les instruyó a que fueran, no sólo a las diferentes ciudades, sino también a las casas particulares de la gente. Después de ascender al cielo derramó espíritu santo sobre sus discípulos reunidos en Jerusalén en el día del Pentecostés, y de todos aquellos sobre quienes se derramó el espíritu se informó lo siguiente: "Todos los días en el templo y de casa en casa continuaban sin parar

enseñando y declarando las buenas nuevas acerca del Cristo, Jesús." (1 Corintios 9: 16; Hechos 5: 42, *NM*) Pablo, sin duda el más celoso de los apóstoles de Jesús, dijo de sí mismo: "No me retraje de decirles cosa alguna que fuera de provecho ni de enseñarles públicamente y de casa en casa." (Hechos 20: 20, *NM*) Si alguien se opone hoy día a que los testigos de Jehová usen este método de predicar en lugares públicos y de casa en casa, dicha persona critica y se opone a Jesús y sus apóstoles por haber puesto el ejemplo al usar estos métodos.

De modo que las primeras iglesias o congregaciones se establecieron en los hogares de la gente. Pedro estableció una congregación en el hogar de Cornelio, el primer converso incircunciso, no judío. Aquila y Priscila hicieron arreglos para que una iglesia o congregación se reuniera en el hogar de ellos, y Filemón hizo que se congregara una en su hogar. La iglesia es la congregación, y no la casa o el edificio. Así que no se sienta tímido o se retraiga de ir a una reunión en el hogar de un testigo de Jehová. Así fué como el cristianismo empezó sus reuniones. Fueron los cristianos apóstatas o de falsificación quienes adoptaron los templos paganos y convirtieron esas estructuras adornadas en llamadas "iglesias," para atraer a muchas personas a ellas.—Romanos 16: 5; 1 Corintios 16: 19; Filemón 2.

PREGUNTA: ¿Consiguieron Jesucristo y los doce apóstoles un grado colegial o universitario y se graduaron después en un seminario teológico para hacerse del título de Doctor en teología o Reverendo con el fin de tener la autoridad y la ordenación para predicar?

RESPUESTA: No. Jesús fué carpintero hasta que cumplió treinta años de edad. Entonces vino el tiempo

de Dios para que él predicara. De modo que él dedicó su vida a hacer la voluntad de Dios en relación con esto, y después que él fué bautizado en agua Dios lo ungió o derramó su espíritu santo sobre él. En la sinagoga de Nazaret Jesús declaró abiertamente que de esa manera Dios lo había ungido u ordenado para que predicara y lo había enviado a predicar. El no tuvo ninguna unción u ordenación humana. En el día del Pentecostés Jesús, de regreso en el cielo, empezó a ungir a sus discípulos en la tierra con el espíritu santo procedente de Dios para que ellos predicaran; tampoco tuvieron ellos alguna ordenación humana para predicar de casa en casa o de otra manera. (Lucas 4: 1-21; Isaías 61: 1-3; Hechos 2: 1-47; 5: 42; 1 Juan 2: 20, 27) Hoy día los testigos de Jehová no necesitan diplomas universitarios ni certificados de seminarios teológicos ni ordenación clerical para predicar, puesto que Dios los ordena por medio de Cristo después que ellos han dedicado su vida a él para hacer la voluntad y obra de él. Los testigos de Jehová muestran con las Escrituras como sólo es para hacer predicación y obra ministerial especiales dentro de la congregación que el cristiano tiene que tener el nombramiento y ordenación del cuerpo gobernante de la organización terrestre del pueblo de Dios. (Hechos 14: 23; 6: 2-6; 1 Timoteo 3: 1-15; 5: 22; Tito 1: 5-9) Dios da su mensaje a los que él ha ordenado.

PREGUNTA: ¿Puede decirse que el desenmascarar a las religiones falsas es perseguir a sus adherentes? ¿Puede decirse que es intolerancia anticristiana?

RESPUESTA: No; de otro modo Jesucristo era un perseguidor intolerante de los judíos, y sus apóstoles y los primeros discípulos fueron los perseguidores en vez de los perseguidos, y todos los profetas de Jehová

de los tiempos antiguos antes de Jesús fueron perseguidores e intolerantes, puesto que todos ellos desenmascararon a la religión falsa de los judíos apóstatas y de las naciones paganas. En una ocasión, porque el rey Herodes Antipas de Judea amenazó matarlo, Jesús llamó a este gobernante inicuo "aquella zorra." Jesús llamó a los guías religiosos del judaísmo "guías ciegos," "hipócritas," "insensatos y ciegos," parecidos a "sepulcros blanqueados," hijos de asesinos, "serpientes, descendientes de víboras," y a Jerusalén la llamó "la asesina de los profetas y apedreadora de los que son enviados a ella." (Lucas 13:32; Mateo 15:14; 23:13, 16, 17, 23-25, 27, 31, 33, 37, *NM*) En el Apocalipsis o Revelación el glorificado Jesús en el cielo llamó a los cristianos falsos que pretendían ser judíos espirituales "una sinagoga de Satanás," y Jesús pintó al gran sistema religioso del mundo que tiene relaciones con los gobernantes políticos de este mundo como una gran ramera con una copa de oro llena de las cosas sucias de su fornicación y embriagada con la sangre de los testigos de Jesús. Juan, el apóstol amado de Jesús, escribió esta Revelación. (Apocalipsis 2:9; 3:9; 17:1-6, *NM*) El discípulo Santiago llamó "adúlteras" a los cristianos de su día que se portaban como mundanos.—Santiago 4:4, *NM*.

A los testigos de Jehová del tiempo actual no se les debe llamar perseguidores de otras religiones porque desenmascaren su falsedad y su falta de apoyo bíblico y porque apliquen a esas religiones dichos nombres, designaciones y símbolos procedentes de la boca y pluma de Jesucristo y sus inspirados discípulos y de todos los profetas inspirados anteriores a Jesús. El mandato de Dios a sus testigos es: "¡Clama a voz en cuello, no te detengas! ¡eleva tu voz como trompeta! ¡declara a mi pueblo su transgresión, a la casa de

Jacob sus pecados!" (Isaías 58:1) Si "la luz del mundo" no puede estar encubierta sino que tiene que resplandecer abiertamente, tiene que haber un desenmascaramiento de las cosas oscuras. El apóstol Pablo escribe a los cristianos diciéndoles que no sorban o asimilen las cosas oscuras o de las tinieblas de la religión falsa: "Guardaos de tener parte en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien desenmascaradlas y reprochadlas. . . . todas esas cosas, al ser desenmascaradas, son manifestadas por la luz; que todo lo que se manifiesta, luz es." (Efesios 5:11-13, *Bover-Cantera*) El negarse a desenmascarar las cosas de las tinieblas significa no ser "la luz del mundo." Para hacer de los judíos sus conversos, Jesús no usó una inquisición ni fuego y espada en contra de éstos, sino que trató de abrirles con la verdad los ojos ciegos. Igual a él, los testigos de Jehová de hoy día no persiguen ni esgrimen fuego y espada para hacer conversos, sino que dejan resplandecer la verdad. El amor se expresa en corregir, no en dejar que el error o el proceder equivocado siga sin que se haga un esfuerzo para evitar el desastre. "Mejor es una abierta reprensión que un amor encubierto."—Proverbios 27:5, *Nácar-Colunga.*

PREGUNTA: Para ser cristiano verdadero, ¿es preciso que uno tenga la aprobación del mundo? ¿Es eso a lo que se refiere "tener buen testimonio de los de afuera"? (1 Timoteo 3:7) Entonces, ¿gozó de popularidad Jesús, o gozaron de ella sus apóstoles?

RESPUESTA: No. Para tener la aprobación del mundo en tiempo alguno, el cristiano tendría que transigir, puesto que el mundo es hostil a Dios y su reino bajo Cristo. Jesús no fué popular ni siquiera entre su propia nación, los judíos religiosos. Esto se debió a que enseñó la verdad que ponía de manifiesto al error y

exigía volverse a Dios y sus mandamientos. Al advertir a sus discípulos que ellos tampoco serían populares, Jesús les dijo: "Si el mundo los odia a ustedes, ustedes saben que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría cariño a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, por esta causa el mundo los odia." Los judíos no tenían ninguna verdadera razón para odiar a Jesús, sino únicamente motivo para amarlo por decir la verdad acerca de Jehová Dios y tratar de efectuar la salvación de ellos. Los cristianos son esclavos de Jesucristo, que los compró con el sacrificio de su vida humana, y Jesús les dice: "Tengan presente la palabra que les dije: El esclavo no es mayor que su amo. Si ellos me han perseguido a mí, los perseguirán también a ustedes."—Juan 15: 18-20, 25, *NM*.

Respecto a nuestros propios días, los "últimos días" que abarcan los tiempos más críticos, leemos: "De hecho, todos los que deseen vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos." (2 Timoteo 3: 1, 12, *NM*) De modo que si uno imita a Jesús y es cristiano verdadero, Satanás el Diablo se encargará de que no tenga la aprobación de este mundo y que sufra persecución, aun a manos de personas que dicen ser religiosas, tales como lo fueron los judíos. No es descrédito para los testigos de Jehová, por lo tanto, el que ellos sean odiados en todas las naciones, tanto en la cristiandad como en la gentilidad o paganía. Como una de las pruebas que señalarían el fin de este sistema de cosas mundano, Jesús dijo a sus discípulos: "Entonces la gente los entregará a ustedes a la tribulación y los matará, y ustedes serán aborrecidos por todas las naciones por causa de mi nombre." (Mateo 24: 9, *NM*) El hecho de que los

testigos de Jehová son aborrecidos de esa manera por dondequiera hace surgir la pregunta en cuanto a si ellos son los únicos verdaderos cristianos hoy día. Aunque se les persigue por su fidelidad a la Biblia y por predicar sus verdades, tienen un buen testimonio de los de afuera en cuanto a su moralidad, y en cuanto a ser pacíficos y observadores de la ley y ordenados, y trabajadores concienzudos y eficaces en quienes se puede confiar.

PREGUNTA: ¿Es pacifista el cristiano?

RESPUESTA: No. El cristiano verdadero no es pacifista, aunque guarda las Bienaventuranzas, incluyendo: "Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios." (Mateo 5:9) Jesús, el que pronunció las Bienaventuranzas, no era pacifista, y Dios su Padre no es pacifista. El Dios Todopoderoso peleó victoriosamente por su amigo Abrahán contra los invasores agresivos de la Tierra Prometida. Jehová Dios también peleó por los descendientes de Abrahán, las doce tribus de Israel, ejecutando muchos milagros para destruir a sus enemigos. En el día del profeta Moisés ya había en existencia lo que él llamó "el Libro de las Guerras de Jehová." (Números 21:14) Aun tarde en la historia judía o israelita leemos: "Jehová había peleado contra los enemigos de Israel." (2 Crónicas 20:29) En una sola noche el "ángel de Jehová" dió muerte a 185,000 soldados asirios que estaban amenazando a Su santa ciudad de Jerusalén; y se cree que este ángel de Jehová era el Hijo unigénito de Jehová que más tarde vino a ser Jesucristo en la tierra. (2 Reyes 19:35) Cuando Jesús estuvo en la tierra él no tomó la espada literal para destruir vidas humanas. Cuando su apóstol Pedro hirió a un hombre con la espada al tratar de defender a Jesús, Jesús

dijo: "Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que toman la espada, a espada perecerán." (Mateo 26:52) Así que Jesús no murió por espada, sino que fué clavado al madero de tormento en Calvario porque fué impopular con los judíos.

Desde el día de Jesús Jehová Dios no ha peleado por sus testigos cristianos por medio de destruir a sus enemigos como destruyó El a los enemigos de los israelitas, sino que ha dejado que muchos de éstos sufran martirio a causa de su fidelidad a él. Pero en la guerra venidera del Armagedón Jehová Dios mediante Jesucristo en el cielo volverá a pelear por su pueblo y destruirá a todos sus enemigos junto con el inicuo sistema de cosas del mundo. El Armagedón será la lucha de El. Por eso es que Jesús la llama "la guerra del gran día del Dios Todopoderoso." (Apocalipsis 16:14-16) Así que los cristianos verdaderos no tendrán que tomar armas literales y pelear en esa guerra universal. No obstante, ellos aprueban la guerra de Jehová, Armagedón, asimismo como aprueban todas las otras guerras teocráticas que él peleó por su pueblo escogido mucho antes de Cristo. Así que los testigos de Jehová no son pacifistas extremados.

Tanto Jesús como las profecías de la Biblia predijeron las guerras de las naciones del mundo, incluyendo las guerras mundiales del día actual, y por eso los testigos de Jehová nunca han estorbado a las naciones en su prosecución de estas guerras ni han tratado de poner trabas a las preparaciones para esas guerras. Han permanecido neutrales, como lo ha hecho Dios y como lo ha hecho Jesucristo, quien dijo al gobernador romano Poncio Pilato: "Si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis servidores para que yo no fuese entregado a los judíos: ahora empero mi reino no es de aquí." (Juan 18:36) Por lo tanto ni

Jehová Dios ni Jesucristo ni sus verdaderos seguidores han sido culpables de las innumerables guerras y cruzadas religiosas contra los mahometanos y otros pueblos con las cuales la cristiandad ha ensangrentado las páginas de su historia hasta la actualidad.

Todas las Escrituras cristianas de la Biblia declaran que la guerra del cristiano es espiritual y no contra sangre y carne, y que el equipo del cristiano es "toda la armadura de Dios" y que "las armas de nuestra milicia no son carnales, mas son poderosas en Dios." (Efesios 6:11-18; 2 Corintios 10:3, 4) Así que los cristianos verdaderos son luchadores contra Satanás y el error y por la verdad y el reino de Dios mediante Cristo. Debido a todas estas razones los testigos de Jehová, aunque se oponen concienzudamente a violar su neutralidad cristiana en cuanto a los conflictos mundanos, no son pacifistas.

PREGUNTA: ¿Qué predicó Jesús, y qué dijo él que deberían predicar ahora los cristianos?

RESPUESTA: Jesucristo hizo del reino de Dios o el "reino del cielo" el tema principal de toda su predicación. El instruyó a los doce apóstoles y los setenta evangelizadores que él envió a que predicaran el reino de Dios. En su sermón del monte él enseñó a los cristianos a orar por la venida del reino de Dios. El predijo este tiempo del fin del presente sistema de cosas del mundo, pero no dijo que en ese entonces sus seguidores predicarían a favor de democracia, o comunismo, o fascismo, o socialismo nacional, o unión de iglesia y estado, o sionismo, o el rearmamento moral de los políticos mundanos. Al contrario, él predijo que frente a la persecución y odio mundial dirigidos contra los cristianos verdaderos, "este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para tes-

timonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mateo 24:14) Con "este evangelio" se quiere decir las buenas nuevas del reino de Dios como establecido y no como todavía por venir. Los testigos de Jehová son los únicos hoy día que predican estas buenas nuevas, especialmente desde el año 1914. Pues en ese entonces el reino de Dios mediante Cristo fué establecido en los cielos, para ponerle fin a este viejo mundo e introducir un nuevo mundo justo, como lo muestran los testigos de Jehová, basados en las profecías de la Biblia y su horario y también en los sucesos del mundo desde 1914 d. de J.C.

PREGUNTA: ¿Está el cristiano a favor de rehacer este viejo mundo y por eso a favor de las Naciones Unidas?

RESPUESTA: No. El cristiano verdadero no está a favor de rehacer este viejo mundo, ya que la Palabra de Dios lo condena a la destrucción y predice su fin o destrucción total en la "guerra del gran día del Dios Todopoderoso." El cristiano está en medio de este mundo, pero, como dijo Jesucristo concerniente a sus discípulos, "ellos no son del mundo, así como yo tampoco soy del mundo." (Juan 17:16) El cristiano, por lo tanto, no participa en la política sucia y corrupta del mundo. No sale haciendo campaña para los políticos rivales de los diferentes sistemas políticos de este mundo moribundo. Sin embargo él es observador de leyes, obedeciendo toda ley hecha por los hombres que no esté opuesta a las leyes siempre justas de Dios. Paga sus impuestos a los gobiernos sobre él, así como instruyó Jesús, al decir: "Pagad, pues, a César lo que es de César; y a Dios lo que es de Dios." (Mateo 22:21) Por eso el cristiano no puede estar a favor de las Naciones Unidas, sucesora de la difunta Sociedad de las Naciones, puesto que las Naciones Unidas forman

parte de este mundo condenado; esta organización, según los intentos de los políticos de sabiduría mundana, ha de evitar que este mundo llegue a su fin, y es mantenida como substituto humano para el ya establecido reino de Dios mediante Cristo. Aunque las Naciones Unidas tienen el apoyo religioso de la cristiandad, no son de Dios sino del gran adversario de Dios. El cristiano ante todo y a todo tiempo está a favor del reino de Dios mediante Cristo, el cual reino él ahora tiene la obligación de predicar a todas las naciones antes de que venga el fin completo de este mundo en el Armagedón. Por eso es que los lugares de reunión de los testigos de Jehová se llaman hoy día Salones del Reino, como testimonio al reino de Jehová mediante Cristo.

PREGUNTA: ¿Son los testigos de Jehová una organización cristiana, o, como dijo un clérigo, una organización del "Viejo Testamento"?

RESPUESTA: Los testigos de Jehová llevan el nombre de Dios y fueron predichos en los primeros treinta y nueve libros de la Biblia, que la cristiandad llama el "Viejo Testamento," pero eso no hace de los testigos de Jehová una organización del Viejo Testamento. Ellos son una organización *cristiana,* puesto que son discípulos concienzudos de Jesucristo, habiéndose dedicado enteramente a Dios mediante el mérito de Jesucristo, y se han bautizado como se bautizó Jesús y ahora tratan de hacer la voluntad de Dios de la manera que Jesús les puso el ejemplo y les instruyó. El hecho de que lleven el nombre "testigos de Jehová" no los coloca bajo el viejo pacto de la Ley bajo el cual estaban los judíos antiguos, sino que ellos dicen estar bajo el nuevo pacto que tiene a Jesucristo como Mediador. ¿Cómo, pues, tiene algo que ver con ellos como cris-

tianos el nombre Jehová? Se debe a que Jehová es el nombre exclusivo del Dios Altísimo, nombre que ocurre por lo menos 6,823 veces en las sagradas Escrituras hebreas, según se muestra en la Versión Moderna o en la Valera de la Biblia. Además, Jehová puso los cimientos para el cristianismo en su Hijo Jesucristo, e hizo el primer cristiano. El llamó a Jesús "mi Siervo." Ungió a Jesús con espíritu santo justamente después del bautismo de Jesús, de tal modo haciendo a Jesús el Cristo, puesto que "Cristo" quiere decir "El Ungido." (Isaías 42:1; Mateo 12:15-18) Antes de Jesús hubo testigos de Jehová, sí, a través de toda la historia, empezando con el tercer hombre de que se sabe en la tierra, el mártir Abel. (Hebreos 11:1 a 12:2) Pero Jesús vino a ser el primer testigo cristiano de Jehová. Jesús dijo que él vino para "dar testimonio" y él mismo se llamó "el testigo fiel y verdadero." (Juan 18:37; Apocalipsis 3:14; 1:5) Esto estuvo en armonía con las palabras de Jehová a su pueblo escogido: "¡Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!" (Isaías 43:10-12; 42:8) Puesto que Jehová Dios puso a Jesús como la piedra de cimiento del cristianismo, Jehová ahora pertenece al cristianismo, así como él en un tiempo perteneció a los judíos naturales bajo el viejo pacto. Jesucristo como testigo principal de Jehová dejó el ejemplo a sus seguidores. Por eso los cristianos verdaderos hoy día tienen que ser testigos de Jehová, dando testimonio no sólo acerca de Jesucristo como Rey reinante sino también acerca del nombre de Jehová, el Dios y Padre de él.

PREGUNTA: ¿Quiénes son los cristianos de la Biblia hoy día?

RESPUESTA: Sin dejarnos ser predispuestos en su contra por razón del odio internacional e interreligioso

que se les tiene, sino haciendo un examen honrado de los hechos acerca de ellos y comparando los hechos con las Sagradas Escrituras de la Biblia, se nos lleva irresistiblemente a la conclusión de que los testigos de Jehová son los cristianos de la Biblia hoy día. Ellos se parecen a su gran Caudillo y Dechado, Jesucristo. Ellos creen, enseñan y se adhieren a la Biblia entera, incluso el "Viejo Testamento" de las Escrituras hebreas, las cuales fueron las únicas Escrituras que tuvo Jesucristo en la tierra en su día. A pesar de la persecución y odio internacional que fueron predichos, ellos son los únicos que predican las buenas nuevas del reino establecido de Dios, el cual pondrá fin a este inicuo sistema de cosas mundano que está bajo Satanás y dará entrada al nuevo mundo que Dios prometió con oportunidades de vida eterna en una tierra paradisíaca bajo el reino de Dios para la humanidad obediente; sí, hasta los que están en los sepulcros han de tener la oportunidad de obtener esa vida mediante una resurrección de entre los muertos. Como cristianos verdaderos, los testigos de Jehová están en el mundo pero no son parte del mundo, no, ni son parte alguna de la cristiandad, la cristiandad dominada por guerras, manchada de sangre, dividida en lo religioso, engendradora del comunismo. Los testigos de Jehová no son simplemente un cristiano excepcional aquí y allá, sino un cuerpo organizado y reconocible, una sociedad del Nuevo Mundo, que ya predica en más de 160 tierras y que se prepara para vivir para siempre en el nuevo mundo de Dios.

LA LUZ QUE NO HA FALLADO

No la cristiandad, sino el cristianismo es "la luz del mundo." La cristiandad con su organización de las Naciones Unidas es la "luz que falló" y no tiene futuro

más allá de la guerra del Armagedón. El verdadero cristianismo de la Biblia no ha fallado, sino que en este siglo veinte todavía es la única "luz del mundo," puesto que lo predican y lo practican los testigos de Jehová, que tienen un futuro eterno delante de ellos, a través del Armagedón y más allá de él para siempre. El mensaje que Dios les ha dado acerca de Su reino establecido bajo Cristo es el único mensaje esplendoroso de esperanza que se basa en la Biblia, puesto que el reino de Dios es la única esperanza de toda la humanidad. Bajo la persecución más ardiente ellos retienen con firmeza su integridad al cristianismo y al Dios de éste, Jehová, y por eso siguen floreciendo y aumentando.

Muchos que pertenecen a los sistemas de iglesias de la cristiandad se opondrán a lo que se ha declarado aquí, pero ya es tiempo de que despierten las personas que se consideran cristianas y examinen y vean si verdaderamente lo son. (1 Tesalonicenses 5: 21, 22; 2 Corintios 13: 5, 6) El engañarse uno mismo no salvará a nadie ni le garantizará a la persona porfiada una resurrección en el nuevo mundo ni una travesía segura hasta el otro lado del Armagedón al nuevo mundo sin tener que morir. Es preciso que el celo por Dios no sea celo que se tenga en ignorancia y según la justicia de uno mismo si ha de ser de verdadero beneficio y protección. El celo tiene que manifestarse en estar uno ansioso de aprender la verdad de la Biblia y de lograr la justicia que proviene de Dios. (Romanos 10: 2-4) Entonces, poseyendo el conocimiento verdadero, la persona con celo por Dios será sacada de las tinieblas y confusión y condenación de la cristiandad y vendrá a la unidad de fe con los cristianos verdaderos de la sociedad del Nuevo Mundo.

Los de ustedes que son no cristianos o paganos hon-

rados y que hasta ahora han rehusado aceptar la Santa Biblia y el cristianismo debido a la falsa exhibición que ha hecho de ella la cristiandad, no se dejen hacer tropezar más. Aparten la vista del peor enemigo terrestre del cristianismo, la cristiandad hipócrita, y diríjanse a los testigos de Jehová. Ellos están dejando que la luz del reino de Dios resplandezca hasta los rincones más lejanos de la tierra. Dejen que ellos como representantes de Jesucristo el Rey reinante los iluminen y les muestren el camino que los llevará a través de "la guerra del gran día del Dios Todopoderoso" al nuevo mundo sin fin, mundo de paz, justicia y vida saludable y feliz bajo el amor de Dios mediante Jesucristo. Entonces ustedes mismos hagan resplandecer las buenas nuevas ante otros y así lleguen a ser parte de **"la luz del mundo."**

Oficinas de la WATCHTOWER en:

América (E.U.)	117 Adams St.	**Brooklyn 1, N. Y.**
Bolivia	Casilla Núm. 1440	**La Paz**
Brasil	Rua Licínio Cardoso 330	**Rio de Janeiro**
Colombia	Apartado Nacional 147	**Barranquilla**
Costa Rica	Apartado 2043	**San José**
Cuba	Calle D Núm. 206, Almendares	**Marianao, Habana**
Chile	Moneda 1710	**Santiago**
Ecuador	Casilla 4512	**Guayaquil**
El Salvador	Apartado 401	**San Salvador**
Guatemala	11 Avenida Norte Núm. 5-67	**Guatemala**
Honduras	Apartado 147	**Tegucigalpa**
México	Calzada Melchor Ocampo 71	**México 4, D.F.**
Nicaragua	Apartado 183	**Managua, D.N.**
Panamá	Box 274	**Ancon, C.Z.**
Paraguay	Ayolas 394	**Asunción**
Perú	Pasaje Velarde 165	**Lima**
Puerto Rico	704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip.	**Santurce 34**
Uruguay	Joaquín de Salterain 1264	**Montevideo**
Venezuela	Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias	**Caracas, D.F.**